

LA PROTESTA

Nº 8179 AÑO 93

Publicación Anarquista
Desde 1897 en la calle

SETIEMBRE - OCTUBRE 1990
PRECIO ★ 3.000.-

CRIMENES LEGALES E ILEGALES DE LA BURGUESIA Y EL SISTEMA

INGENIERO SANTOS: EFECTOS Y CAUSAS

IBAÑEZ: SECUESTROS, TORTURAS Y ASESINATOS

TROTSKY, KRONSTADT, UCRANIA

LA DEMOCRACIA ¿PARA QUIEN?



LA PENNA DE MUERTE YA EXISTE

CRIMENES LEGALES E ILEGALES...

En Argentina se suceden con dramática puntualidad 63 muertes por día de chicos menores de un año.

Son 33 niños que mueren por cada mil que nacen por año.

La desnutrición, las infecciones, las diarreas, la deshidratación, la falta de material y equipamiento en los hospitales, los que hay y no funcionan, la imposibilidad de adquirir medicamentos, la falta de una adecuada alimentación materna que lleva al nacimiento de bebés prematuros de bajo peso, con gran posibilidad de morir en su primer mes de vida, son determinante de un seguro destino.

La alimentación de un niño hasta el año de edad requiere el gasto de un dólar diario, esto significa que para salvar las más o menos 23.100 muertes que se producen en Argentina año tras año de estos chicos, son necesarios alrededor de 8.500.000 dólares.

Para un día militar se destinan 1.500.000 dólares, o sea, la muerte de 4.100 niños.

Los negociados "ilícitos" de la clase política, tipo Vanrell, no bajan de 2.000.000 de la misma moneda.

Las campañas de los partidos frente a las elecciones, como ocurrió con el plesbicio bonaerense que precisó para su organización 15.000.000, o sea, la muerte de 41.000 chicos, se llevan millones de dólares en publicidad.

Los sueldos de toda la casta política que nos vive en el Congreso, el gasto de armamentos, los viajes y depósitos de la clase burguesa, el mantenimiento del aparato eclesiástico y de las burocracias sindicales, son dólares que se pierden día a día.

Para los poderosos, el derecho a tener dinero y propiedades está por encima del derecho a vivir, comer o tener salud.

Ni la vida humana está considerada sobre la subsistencia del sistema.

Y todos estos señores que tie-

nen el poder de adquirir y distribuir riquezas que son conscientes de aquellas 23.100 muertes por año. Son totalmente conscientes que solamente se necesitan 8.500.000 dólares para que no ocurran. En sus manos tienen esa posibilidad.

Por eso, porque conocen esta realidad y no quieren cambiarla es que se transforman simplemente en los asesinos de esos chicos.

Es asesino Menem y toda la clase política dominante.

Son asesinos los partidos de oposición que a través de pedidos de puestos de trabajo y salarios dignos refuerzan los valores del sistema haciendo creer que con él se puede lograr el bienestar para todos.

Son asesinas, de hecho, las fuerzas armadas.

Es asesina la iglesia que fomenta la pobreza para que de los pobres sea el reino de la imaginación mientras que de ella es el reino de la tierra.

Son asesinos los burócratas sindicales (!) que negocian la muerte de los hijos de sus "representados" a cambio de una mejor posición económica.

Es asesina, en fin, y debe cargar con la culpa de 23.100 muertes por año, toda la clase burguesa que por consolidar un "status" económico no tiene problemas, con total conciencia, de condenarlos a la muerte.

De todos ellos no se puede esperar ninguna solución, no puede haberla de quien vería afectado sus propios intereses. Estos crímenes no son anecdóticos, ocurrieron siempre y seguirán pasando porque son esenciales para el funcionamiento del sistema que sostienen todos esos asesinos.

Por eso, el camino pasa por nuestras propias manos, construyendo un futuro en donde no exista la explotación del hombre por el hombre.

A. R.

SECUESTROS, TORTURAS Y ASESINATOS

El conocido Bernardo Neustadt, en su programa "Tiempo Nuevo", comentó el hecho en el que el ingeniero Santos mató a quienes le habían robado (estando éstos desarmados y habiéndole devuelto el pasacassette) expresó con una mano en el corazón: que Dios lo perdone pero que él, en su lugar, hubiera hecho lo mismo.

En otro de los programas, después de tratar de canallas a los secuestradores, agradecía a la Policía Federal y de la Provincia el esclarecimiento del secuestro y crimen del hijo de Diego Ibáñez (lo mataron de un golpe) y seguía, que aunque no pudieron impedir la muerte del secuestrado, le habían ahorrado a la familia la angustia e incertidumbre de la espera.

Personajes y personal conocido. Bernardo Neustadt, colaborador de la dictadura, apologista desde los medios de comunicación de la repre-

sión y el asesinato; Diego Ibáñez, burócrata multimillonario gracias al robo a los trabajadores y a los negociados por medio del sindicato, componente de la burocracia que delató durante la dictadura a los miles de obreros, torturados y desaparecidos; la policía, parte del aparato represivo, ejecutor de esas torturas y muertes, y que en la actualidad, con la mayor impunidad, sigue fusilando en las calles y torturando en las comisarías.

Torturas, terror, 30.000 desaparecidos, incertidumbre, angustia, desesperación, espera por años...

Neustadt, Diego Ibáñez, policía, los secuestradores de Mar del Plata; en una escala de perversiones, aberración por aberración, lo de éstos últimos es primitivo, absurdo. Canallas por canallas, los secuestradores de Mar del Plata, son hasta ingenuos, apenas principiantes.

A. F.

NO... SI

-Tomá hermano.
-¿De quién es el volante?
-Anarquista.
-Ah, esperá que lo agarro con la izquierda, yo soy del MAS.
-¿Del MAS?, agarralo con cualquiera...

-Pero, ¡che viejo! Ustedes siempre lo mismo: no votar, no votar, no participar. Siempre se borran. Toda la izquierda, el MAS, el PC, el PO, estamos por el NO. somos un montón.

-¿Un montón? Yo diría que son varios montones...

-¿Es una chicana? ¿No son de izquierda ustedes? ¿O qué carajo son? ¿Por qué están?

-¿Y qué es la izquierda? ¿No sé si somos de izquierda. Y por qué estamos, estamos por la revolución, el socialismo, contra la propiedad privada, la burocracia, el Estado, y además... participar ideológicamente en las elecciones, es avalar el sistema. Y además mirándolo con ojo de sistema, parece más reaccionario el NO que el SI.

A. F.

LA IZQUIERDA: UNA ALTERNATIVA CONTRARREVOLUCIONARIA

Desde los medios de comunicación, los ideólogos más esclarecidos del sistema, alertan acerca de los peligros que pueden derivarse de la crítica situación económica en la que están sumergidos grandes sectores de la población trabajadora.

El proyecto social de la Gran Burguesía tiende a generar una sociedad en la cual tan sólo una tercera parte de ella pueda considerarse como consumidora dejando a las restantes dos terceras partes en una situación de subconsumo; es decir que tan sólo diez millones de personas podrán gozar, en mayor o menor grado, de los beneficios y seguridades que brinda la producción social, dejando a veinte millones de seres humanos en una situación de miseria económica y expuesto a todas las calamidades e inseguridades que se derivan de ella.

La gran preocupación que desvela los sueños de la clase dominante, banqueros, industriales, terratenientes, comerciantes, políticos y militares. No es precisamente que haya miles y miles de niños que mueran antes del año de vida como consecuencia de la desnutrición, tampoco que a la gran masa de jubilados, la caridad llamada "jubilación" no les alcance ni para pagar sus medicamentos, menos aún les molesta que la clase trabajadora, productora directa de toda la riqueza social, sobreviva a duras penas mes a mes, en

una palabra, no les preocupa en lo más mínimo la miseria y degradación de la gran mayoría del pueblo.

Pero SI les preocupa a las clases privilegiadas y explotadoras de la sociedad la inseguridad de tener que convivir con una gran masa de descontentos, desesperados, hambrientos y descreídos, que potencialmente puedan convertirse en una fuerza revolucionaria que amenace el orden establecido y el mantenimiento del actual sistema. Y este es una de sus mayores preocupaciones, quizás la principal. EVITAR que la gran masa de los desposeídos se acerquen a ideas, organizaciones y actitudes verdaderamente revolucionarias en su principal tarea del momento.

Conscientes de que el mayor peligro, para el mantenimiento del sistema y de sus instituciones, radica en el decrecimiento y la desconfianza que el pueblo no sólo que las instituciones no sirven para solucionar sus propios problemas sino que la misma existencia de ellas es la causa fundamental de sus miserias y frustraciones, ese mismo pueblo está mentalmente preparado para insurreccionarse y destruir todo aquello que lo posterga y oprime.

Si bien puede no corresponderse con la realidad la afirmación de que el pueblo, actualmente descrea totalmente de las instituciones democrá-

cial hacia los caminos legales, burgueses y contrarrevolucionarios; y lo peor de todo es que estas degeneraciones de socialismo y comunismo, seguirán fomentando en la mentalidad del pueblo esclavo, la falsa idea de que para emanciparse, éstos necesitan la guía y la tutela de algún partido político que los conduzca, como a rebaño de ovejas, en el camino de su revolución. Y esta es una nueva-veja mentira tendiente a engañar al grueso del pueblo sometido, para cambiar la cara de quienes ejercen el Poder, pero dejar en perfectas condiciones las estructuras represivas del Estado, que han sido a lo largo de la historia de la humanidad la causa principal del hambre, el dolor y la frustración de los pueblos.

La libertad real del pueblo será el resultado de una revolución que acabe con el actual sistema criminal y antihumano, que destruya las instituciones de poder y a todos los traidores que participando de ellas ayudan a consolidarlas, una revolución que arrase con la derecha, el centro y la izquierda, que elimine a los actuales amos y a los que tienen pretensiones de serlo en el futuro invocando la representación de los trabajadores, que erradique la cobardía y la sumisión del corazón de los hombres y así, podremos empezar a escribir las primeras páginas de una nueva historia de la humanidad, mucho más digna de llamarse así.

J. R.

EFFECTOS Y CAUSAS

El justiciero ingeniero Santos, tenía entre otras cosas un coche y un pasacassette, hasta practicaba tiro al blanco para cuidarlos, y como informó "Página 12", el coche no era ni Mercedes ni un último modelo.

Pobre ingeniero Santos, que mató a los dos chorros, que estaban desarmados, que le habían devuelto el pasacassette, pero que hay que enenderlo, ya que el coche, el pasacassette, son parte importante de su vida. Una vida de disciplina, de trabajo honesto, militante de guardia de hierro, hijo de un policía con buena foja de servicios y muchos delincuentes muertos.

¿Y quiénes eran los...? Dos que se habían quedado sin trabajo, dos desocupados como tantos otros, causa de la inseguridad en la cual vivimos.

Desocupados, drogadictos, saqueos

a supermercados, la Tablada, robo de gallinas, causas, causas.

El ingeniero Santos es un efecto de esas causas, y un efecto es el MAS proponiendo acercarse a la policía, agremiarlos, elegir el comisario, proponiendo patrulla de calles o de caminos (la checa es la madre de la gestapo).

Convirtamos a los efectos, el ingeniero Santos, la policía, los manicomios, los supermercados, el MAS, el ejército, la iglesia, las patrullas, en la causa.

Concertamos todos los efectos para la gran causa.

Acabemos con las causas de estos efectos, la horda de desocupados, los vagabundos, los drogadictos, antes que sea tarde, antes que apunten más alto que a un pasacassette o un supermercado.

A. F.

SILUETAS

Enero de 1977. La jornada calurosa recogía suspiros y lamentos. No eran buenos tiempos...

Vos pensabas y lo que te rodeaba era un muro destructor de pensamientos. Las botas apoyaban sus férreas suelas sobre cabezas de fuego, ardientes y llenas de sentimientos. Los sentimientos pueden romper duras cadenas y crecer, extendiendo alas. Vos pensabas y, en ese momento, era tu mayor castigo. Un pecado. La noche observó su secuestro. Secuestro, una palabra demasiado fuerte para cualquiera. Mas, en esas épocas la vida hacia de los hombres muñecos, marionetas manejadas por "el gran titiritero".

El lugar era una poelga tenebrosa. Otros cuerpos sufrían y transpiraban como el tuyo y, en lo profundo de tu alma, un río de sangre y furia surcaba la piel del corazón palpitante. Tu nombre sonó redoblado por el eco del sitio. Eras el próximo en aquella lujuria de matanza, que te hacía recordar a las vacas cuando se dirigen, con su mirada tranquila y sin esperanza, hacia el matadero... Ni siquiera te vendaron los ojos y el impacto de la bala surcó su cerebro como antes habían hecho callar tus ideas. Tus ideas de futuro que ahora se veía truncado. ¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué te mataron?

Diciembre de 1989. Pañuelos blancos. Siluetas en el piso. Tu nombre en un cartel. Y vos aún en mi mente, rondando, sintiéndote como en aquellos días cuando compartíamos tantas cosas.

Nada va a quedar así. La venganza está pronta. No tenían ningún derecho, esos hijos de... Las heridas todavía siguen sangrando en mi carne y no sólo vos, todos ustedes, siguen presentes. Esas figuras no son solamente siluetas. Son hombres verdaderos...

ARTEMISA

¿ES POSIBLE UNA SOCIEDAD LIBRE?

Una sociedad basada en la ayuda mutua es natural para el hombre. Una sociedad en la cual no se la practica es antinatural. Se nos imponen instituciones represivas: debemos eliminarlas. La sociedad libre no necesita de apologistas. Los que cuestionan su practicabilidad quieren decir que ciertas instituciones represivas son esenciales. Sin embargo, la mayoría de las personas coincidirán en que podríamos prescindir de algunos de los órganos de represión, aunque haya desacuerdo acerca de cuáles de ellos son indispensables. Los múltiples aparatos represivos del Estado incluyen:

El aparato de gobierno: La legislación, la judicatura, la monarquía, los funcionarios públicos, las Fuerzas Armadas, la Policía, el partido (en los países totalitarios) o la organización política partidaria en otros lugares.

El aparato de persuasión: La Iglesia (donde forma parte del Establishment), aunque en un Estado no secular podría ser parte del aparato de gobierno; el sistema educacional, el partido en su rol persuasivo —todo lo que hemos llamado, de hecho, la "neoglesia".

El aparato de explotación económica: El sistema monetario, los bancos, el control financiero, la Bolsa de Comercio, la gerencia en la industria.

Muchos reformadores políticos desean abolir alguna parte del sistema no libre. Los republicanos consideran innecesaria la monarquía. Los secularistas desean abolir la Iglesia. Los pacifistas se oponen a las Fuerzas Armadas. Los comunistas objetan el aparato de explotación económica, por lo menos cuando no se basa en el Estado. Cromwell prescindió de la legislación. Hitler hizo que la judicatura resultara una farsa.

Los anarquistas son los únicos que desean abolir estas tres fuerzas de represión, y en particular la fuerza policial, pues la Policía (o el Ejército en función policial) es la piedra angular del Estado.

En la atmósfera de libertad, cuando las instituciones coercitivas pierdan su poder y resulten innecesarias, la opinión pública ya no podrá ser manufacturada, los partidos que defienden un retorno a la necesidad de poder llegarán a sufrir el destino de todas las causas perdidas, socialmente irrelevantes, o románticamente pasadas de moda. Luego de haber sufrido una Inquisición, la gente no volverá de buena gana a ella. Los horrores del pasado ya no podrán suscitar la credulidad, y se los deberá imponer por la fuerza si el Estado los considera necesarios de nuevo, pues el pueblo se precipita a defender su libertad cuando se la ataca abiertamente. Sólo bajo condiciones de conquista aceptada e histórica se vuelve apático, pues no comprende su naturaleza y se lo persuade a que la acepte como inevitable.

Sin duda, en los primeros estadios de una revolución sería necesario, dentro de círculos similares a los de la Revolución Francesa, prepararse

para abatir a quienes quisieran reintroducir la represión. Los partidos políticos no desaparecerían de la noche a la mañana. Lo que desaparecería sería la dominación de la vida política por los partidos. La eliminación de los aspectos agradables del cargo ayudaría a eliminar el deseo de ese cargo. El concepto de sacrificio del rey puede no haber sido una tonta superstición de la sociedad primitiva. Por cierto que en los primeros años de una sociedad libre los libertarios conscientes tendrían que afirmar la defensa de la libertad sacrificando a quienes quisieran dominar. Pero en el lapso de una vida, la libertad sería tan necesaria como el aire que respiramos.

El concepto de una sociedad libre es tan atractivo como para que lo acepten en general todos aquellos que no estén completamente deformados por la autoridad, y en especial las sucesivas generaciones más jóvenes, cuando los ideales compuestos de obligación y obediencia se hayan resquebrajado debido a los sacrificios excesivos requeridos en su nombre. Contra estos conceptos pueden verse las posibilidades alternativas que surgen de la indisciplina y la desobediencia, tales como la abolición de las fronteras —la fraternidad entre los pueblos, "un mundo, ningún gobierno"—, la ausencia de la guerra y el fin de la violencia —la ruptura de las barreras artificiales de clase—, la liberación sexual —educación sin disciplina forzada—, la producción para el uso, no para la ganancia.

En verdad todo esto, se lo titule o no anarquismo, puede ser aceptado como un conjunto útil ideal, es decir, como una ficción. Expresado como arte, drama o literatura, puede espantar a la burguesía o incluso aquietarla. El anarquismo se expresa inevitablemente en relación con el arte, el drama, la literatura, la música, tal como ocurrió con la religión, el patriotismo y los credos partidarios. Pero la representación ficcional no debe confundirse con la cosa real.

Constituye un enfoque fácil del pensamiento libertario expresar la idea violencia del Estado y oponerla a la completa no violencia de una sociedad no gubernamental.

Sin embargo, es deshonesto mostrar los aspectos buenos sin mencionar el precio, y una sociedad libre sólo puede instaurarse a través de una determinada resistencia. No sólo es una cuestión de derrotar a la clase dominante, sino que a ésta le quede bien claro que ya no puede existir ninguna clase de dominio. El propósito de la sociedad libre no es el "rechazo" de los medios coercitivos y represivos del Estado. Es su abolición.

En el terreno de la ficción, desempeñan un papel revolucionario los escritores creadores, artistas y músicos. En la apreciación del rechazo que éstos hacen de los valores del Estado, el estudiante desempeña un rol revolucionario. Pero en lo que respecta a la cosa real, tenemos que considerar la cuestión en términos del

choque que ocurre dentro de la sociedad entre quienes dominan y quienes son dominados. Es un choque que implica la guerra civil, se le llame así o no. Es necesario abolir la conquista impuesta tanto en el dominio de la mente como en el del cuerpo.

Los resultados psicológicos de la derrota los muestra la adulación al conquistador, el intento de asimilarse a él y la consideración de sus valores como los únicos verdaderos. Sólo raramente se transforma en resistencia activa. Mas a menudo es apatía. Esto se ilustra gráficamente en el caso de la conquista nacional, pero existe exactamente de la misma manera en el caso de la conquista social. Es este tipo de apatía en la derrota lo que se combate mediante la acción individual que lleva a la restauración de la confianza en sí mismo (como se vio en los atentados de París en la década posterior a la derrota de la Comuna). Decir que una sociedad libre es quinaria equivale a decir que las instituciones represivas son esenciales, y por lo tanto, que la derrota es inevitable. El argumento resulta grato al corazón de quienes desean el poder, pero quieren ser amados mientras lo ejercen. Sólo están esforzándose "para nuestro bien" y no por ambición personal. Querían que tuviéramos una sociedad no competitiva, "pero eso no funciona", y la única que funcionará es la que una sus bolsillos. Sería agradable prescindir del gobierno, pero "hay que mantener alguna forma de gobierno (después de todo la libertad no es libertinaje)" y ellos están dispuestos con renuencia a sacrificarse para proporcionarla.

Para nosotros, ninguna institución represiva tiene valor excepto para la minoría conquistadora. No creemos que cuando estos hayan desaparecido, llegaremos a la Utopía. No vamos a ver la Utopía en nuestra generación. Concebimos la Utopía como el módulo por el cual medimos nuestras acciones y el fin que podemos alcanzar. La sociedad libre es para nosotros una etapa en el camino y se la puede alcanzar de inmediato.

Algunos podrían decir, utilizando el ideal como un instrumento destinado a bloquear la acción, que primero debe haber una revolución en el espíritu de los hombres antes de que pueda ocurrir un cambio en la sociedad. Pero para el anarquista revolucionario lo cierto es lo inverso. Debe haber una revolución en el espíritu de los hombres, y si esta puede preceder al camino social, mejor. Sin que se altere la base económica de la sociedad será imposible la revolución en el espíritu de los hombres, que no llevará a la Utopía, pues tal revolución se enfrentaría no sólo con la fuerza bruta del Estado sino con los medios de persuasión como método de opresión. Es una buena excusa ante la policía decir que la única revolución que tenemos en vista en un determinado momento era lograr la sociedad libre dentro de nuestra mente.

La expropiación de la industria no es una posibilidad remota. Incluso en la actualidad, el control está en manos de los trabajadores. Es este control lo que quería arrebatarse la revolución tecnológica, de modo de crear una nueva tiranía desposeyendo a las clases productivas. Hay siempre un cierto grado de intromisión del control que ejerce la fuerza de trabajo sobre la industria. Hay, además, un punto firme más allá del cual tal intromisión quizá no pueda proseguir sin que la industria cierre o sea asumiada por los trabajadores. La ocupación de fábricas en época de intranquilidad social es otro punto firme más allá del cual no pueden ir los trabajadores sin asumir la industria. Una vez que recomienzan el trabajo, pero con la gerencia cerrada, cesa de haber una huelga y nos hallamos ante una revolución.

Al ver la revolución como una ruptura con la sociedad dominada por el Estado cesamos de ser admiradores del "progreso", interpretado habitualmente como la manera en que han ocurrido las cosas hasta ahora o la dirección no controlada en la cual se orientan. Miramos tanto hacia atrás como para adelante.

Hacia atrás, hacia la sociedad sin gobernantes impuestos por la conquista. Hacia adelante, hacia la sociedad liberada del dominio del gobierno o del principio de explotación. Hacia atrás, hacia los consejos obreros de la revolución rusa y la alemana; las comunas libres de España, Ucrania, México; la ocupación de los lugares de trabajo de Francia e Italia; las primeras metas del movimiento de los delegados gremiales ingleses y las concepciones federalistas de la Primera Internacional. Hacia adelante, hacia la Utopía de William Morris, que hoy está bien al alcance de todos.

Albert Meltzer
Stuart Christie

(extractado de "Anarquismo
y Lucha de Clases",
Editorial Proyección).

FUTBOL... DERECHO Y HUMANO

*No me olvido Buenos Aires,
de tu angustia camuflada,
en las luces de la fiesta,
de tu historia, tu presente
de tu gente mutilada.*

*...Y la murga sigue y sigue,
a la angustia transformando,
y no entiendo este momento,
ni sé bien que está pasando...*

*Será que no pasa nada.
O que es mucho lo que pasa.
Mi emoción tan confundida,
el dolor y las guinoldas...
el dolor y las guinoldas...*

*No me olvido Buenos Aires,
de tu angustia disfrazada,
en las luces de esta fiesta,
de tu historia, tu presente
de tu gente mutilada.*

S. F.

LA PROTESTA

publicación
anarquista

Fundada el 15 de Junio de 1897 N° 8165

Mayo— Junio 1976

Ejemplar \$ 50.00

NOSOTROS ACUSAMOS

Hoy, cuando la "esperanza" perdura aun en algunos inocentes cerebros, lo recordaremos mañana cuando el poder haya hecho añicos tal creencia.

Hoy, cuando callar es "buen negocio".

NOSOTROS ACUSAMOS la permanencia del privilegio, pues nada ha cambiado, como ayer unos continúan almacenando riquezas y otros padeciendo miserias. Las prerrogativas de los poderosos van en aumento cuando la acumulación de sus bastardos productos abarrota sus empresas, con el consenso de su brazo ejecutor, el estado uniformado, suspende a sus obreros (caso Ford, Peugeot) haciendo recaer sobre sus espaldas y jornadas, la ley del gallinero capitalista. "El "derecho" de los poderosos es "inalienable", no bien ven disminuidos sus beneficios y amenazada la existencia misma de sus ventajas apelan a un gobierno (si es populista a veces mejor), pero si este no se muestra suficientemente capaz y fuerte en defenderlos, emplean sus riquezas para financiar nuevos poderes represivos, y constituir un nuevo gobierno que pueda servirles mejor. Esto ha sucedido apenas ayer, quienes detentan ahora el poder, sentados sobre sus bayonetas, salvaguardan la explotación humana.



NOSOTROS ACUSAMOS al partido militar de usurpar, una vez más lo que es de todos, la responsabilidad de decidir sobre nuestras propias cosas. Y que nadie se llame a engaño con el remanido sofisma de que los pueblos no saben vivir en libertad, pues en toda la historia de la humanidad nunca lo han sido, siempre alguien o algunos se sintieron pastores y arreararon al rebaño entre abismos y feroces perros de presa. El partido militar de hace mucho aquí se ha sentido signado por la mano divina (y el apoyo de los fusiles) para dirigir los "gloriosos destinos de la patria en peligro". Pero a nadie engañan, todos sabemos a qué "patria acosada" representan desde aquella incursión a la Patagonia rebelada defendiendo a los terratenientes o en aquella semana trágica protegiendo los intereses de los Vasena y demás, masacrando inocentes. Nuevamente se han erigido en pretores, las utilidades del capital están momentáneamente aseguradas.

NOSOTROS ACUSAMOS a los políticos que desde una u otra punta del espectro cada uno de ellos acercó su oportunismo, como gránito de arena en la construcción autoritaria, buscando acarrear agua (léase masas humanas frustradas y desvaídas) a su molino.

para pág. 2

LA CANASTA VACIA

LA EDUCACIÓN Y EL ESTADO

EL PUEBLO Y LAS FUERZAS ARMADAS

NOSOTROS ACUSAMOS

Así de trágico es el oportunismo clerical. Nosotros acusamos a la Iglesia como lo hicimos ayer, de ser el soporte espiritual y algo más de la explotación del hombre por el hombre.

NOSOTROS ACUSAMOS la represión desatada contra todos aquellos que no comparten los objetivos de ésta, no por nueva, repetida dictadura militar. Allí día a día están los asesinados, los encarcelados y torturados, y aquellos desparecidos que por ser solo un número social nadie los toma en cuenta, pero que suman en la lista del horror que la represión habrá algún día de saldar. Acusamos a los grupos parapoliciales, y paramilitares que hoy sin estampar su firma triple A, pero con la misma crueldad, siguen aislando y destruyendo vidas con total impunidad. Denunciamos la represión de hoy como mera continuación de la coerción de ayer, nada ha cambiado.

NOSOTROS ACUSAMOS el atropello al pensamiento libre y a la libertad de opinión. A través de distintos mecanismos coercitivos, como por ejemplo la asfixia económica pasando por la intimidación física y verbal a quienes imprimen o exponen las ideas, se impide que la opinión en contrario pueda ser expresada. Sólo un "periodismo" obsecuente sobrevive, sólo quienes manejan la información con "libertad responsable" mantienen su puesto en el mercado de la mentira escrita, oral o televisada. Aquí acusamos el vejamen de la censura cultural a través de cavernícolas, enfermas mente erigidas en jueces paternales, que deciden que deben o no deben conocer sus semejantes, como si estos, pequeños infradotados, necesitaran de un angel guardián que los salvaguarde de la impudicia, la rebelión o la inmoralidad. Sólo así quienes fabrican la ilusión de Dios, patria y hogar podrán manifestar su pensamiento... ¿Los demás? A callar o a ser silenciados. Acusamos a quienes detienen hoy el poder de construir una cultura de sacristía, medieval y retrógrada.

NOSOTROS ACUSAMOS a los explotadores de siempre, se llamen nacionales o multinacionales, grandes o pequeños, quienes según convenga a sus intereses no escatiman esfuerzos para provocar hambre y miseria; aquellos cuya humanidad se mide en la bolsa de valores, según la cotización del dólar del día; aquellos que pregonan su modo de vida occidental y cristiano trafican con las necesidades del hombre y penden al mundo del hilo de una hecatombe nuclear.

Acusamos aquí y ahora a quienes agrupados en las sociedades patronales, CGE, CINA o cualquiera de ellas se llame como se llame, de ser los responsables directos de negociar con un pueblo, de embargarlo y venderlo al mejor postor, los acusamos, hoy y como siempre, de comerciar con la vida humana.

NOSOTROS ACUSAMOS al clericalismo, de bendecir históricamente las armas de los verdugos; de aliarse a cuanto poder terrenal sustente sus privilegios, también ellos un "tanto" terrenales. Acusamos a la Iglesia de malsana ubicuidad, anteaer antipersonista, ayer apenas peronistas, hoy nuevamente la sotana y el sable se entrelazan, y hasta tal punto que a fin de justificar el fusil, ni en el mismo cielo ya creen, según su monseñor Primatesta... "sería ridículo cerrar los ojos y esperar que las soluciones caigan del cielo. La solución del país debe ser tomada seriamente y todos tenemos que poner nuestro aporte" (Clarín 20-5-1976). Habría que pensar entonces, que hasta aquí todo nuestro pasado fue una broma, así de trágico; los asesinados, los torturados, los perseguidos, los insultados en su dignidad humana, han padecido suplicio por una simple obra cómica.

NOSOTROS ACUSAMOS la militarización y su monomanía autoritaria. América latina se cubre de uniformes, así como el mundo entero, y la región argentina no podía ser menos. Quienes gobernaron hasta hace un par de meses prepararon el camino con su ineptitud y delincuencia para que proliferara el partido militar y al fin asumiera el poder sin tapujos de ninguna especie. Así desde la Casa Rosada ocupada sin disparar un solo tiro y ya gobierno se comenzó a aplicar a todos los habitantes el despótico reglamento militar, al país pensado como cuartel se lo militariza, se lo pretende uniformar y se aplica la disciplina sin discusión en fábricas escuelas y universidades, focos rebeldes donde caerá la "violencia legítima" al decir del general Bignone "la patria quiere que aquellos de sus hijos a quienes d la potestad de administrar su violencia legítima a través de las armas vayan

uniformados en su noble fin de proteger el bien, la convivencia y la justicia". Es que el autoritarismo se transforma en manía cuando son muchos los años de condicionamiento reglamentado. Acusamos que ese "bien, esa convivencia y esa justicia jamás pueden emanar de la boca de un fusil o del filo de un sable.

NOSOTROS ACUSAMOS el abuso de poder que ha transformado esta tierra en el país de las sirenas cuyo ulular, símbolo de opresión, repugna a cualquier hombre libre.

NOSOTROS ACUSAMOS la coerción patronal cimentada en el fusil y el miedo. En todos los talleres navales como por ejemplo Meistrina y Mar no las fuerzas armadas se presentron para presionar a los obreros a producir más, bajo la amenaza del despedido y la sombra del hambre. Así unos son suspendidos por supervivir de producción y otros son reprimidos por no aumentar los beneficios de su patrón. El pago al fin será el mismo para unos y para otros, la privación y la angustia de poder sobrevivir cada día.

NOSOTROS ACUSAMOS el mantenimiento de la ley de Asociaciones Profesionales, reformada superficialmente, conservando el centralismo sindical. El unicato que responde mejor al dominio autoritario de los resortes gremiales. La pluralidad ha dejado de pertenecer a este tiempo, la libertad de agrupación es historia, todo se ha reglamentado, todo está calculado para ejercer el dominio absoluto desde un solo sillón. Pero a la vista están los resultados, una CGT hasta ayer "omnipotente", regida por un grupúsculo, que al "borrarse" también borró todo derecho que por delegarlo, el proletario hoy perdió. Así es el centralismo autoritario.

NOSOTROS ACUSAMOS el quebrantar el derecho obrero de la huelga, arma de quienes sólo sustentan en sus manos, el arado y el yunque. Su suspensión y posible modificación no es más que un atropello a la libre determinación de no permitir ser explotado, de protestar con la única violencia que es verdadera y humanamente legítima, la de decir NO.

NOSOTROS ACUSAMOS así, a la subversión de arriba. No nos referimos aquí a todos aquellos mecanismos represivos puestos a disposición del estado. No nos referimos aquí a aquellos torturadores que multan al hombre puesto a su merced. No nos referimos aquí a los uniformes manchados con sangre de víctimas inocentes y desarmadas. No, aquí acusamos a la destrucción de los valores humanos, que a través del miedo, suprime solidaridad, libertad e igualdad.

Esta, la verdadera subversión viene de arriba, del poder establecido que no puede aceptar opinión en contrario y que a través de sus órganos de comunicación masiva vierte sobre el hombre, la sospecha, el odio y la violencia criminal.

ACUSAMOS a la subversión de arriba de amputar al hombre desde su niñez los valores de su humanidad.

NOSOTROS ACUSAMOS la subversión de abajo no nos referimos aquí a quien aceptando la violencia armada e indiscriminada, la aplica como respuesta. No nos referimos aquí a quien el poder de turno moteja de subversivo. No, la subversión de abajo es la que acepta el papel de siervo voluntario, la que da el consentimiento para que sean conculcados los valores humanos, la que admite al hombre como un mero número dentro de una sociedad extraña, es no aceptar la responsabilidad y delegar en otros la propia decisión de sus cosas. Acusamos la subversión de abajo porque al acatar la autoridad en ella subvierte su humanidad.

NOSOTROS ACUSAMOS como siempre al nacionalismo chauvinista, pues él promueve un sentimiento egoísta entre los hombres del mundo. Lo acusamos de provocar desde la juventud una reverencia hacia objetos que no representan al hombre universal, sino a un grupo o raza con desprecio de todo lo demás. Acusamos al nacionalismo chauvinista de desviar a la humanidad de la verdadera patria, el otro hombre, su hermano.

NOSOTROS ACUSAMOS a este proceso de reorganización nacional, como lo hicimos con el perimido de reconstrucción nacional y otros inventos similares en el pasado. Este, como aquellos, no pertenece más que a un grupo de poder sustentado sobre la base de sus cañones, no responde al hombre, sino a los suefios tecnocráticos de cuartel, no nos incumbe, sólo será transferido mañana como lo expresó el general Videla a la prensa extranjera "cuando los objetivos fijados por las fuerzas armadas se hayan alcanzado y que éstos sean asumidos como propios por el pueblo". El poder se irá devuelto. ... se parafraseando a González Pacheco donde hay dos autoritarismos uno manda. Estos objetivos del privilegio y el poder no son del pueblo y no les incumbe.

Luego de diez días de lucha (del 7 al 17 de marzo de 1921), Trotsky, que se vio obligado a utilizar destacamentos de chinos y de baskires, dejó la ciudad "limpia de rebeldes" sin antes proceder a una orgía de matanzas y ejecuciones en masa. Uno de los

NOSOTROS ACUSAMOS a esta nueva etapa como la continuación de una historia de opresión y explotación, nada ha cambiado, sólo los nombres de quienes la memoria popular marcará a fuego mañana, sólo confiamos que no sea ya demodado tarde.

Lo recordaremos entonces con fiados que para ese tiempo se haya cumplido el verbo de Kropotkin al concluir su conquista del pan y ya el hombre... "se haya unido al carro de la humanidad rodando hacia los nuevos horizontes entreabiertos por la Revolución Social".

OBSTINADAMENTE CONSECuentes REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

KRONSTADT

En los primeros años de la revolución la situación social era desastrosa, a la falta de artículos de primera necesidad comida, combustible para la calefacción, se sumaban los cierres de fábricas y la suspensión de los servicios de ferrocarriles. El gobierno ante los llamados y reclamaciones de los obreros, no admite siquiera discutir ni modificar en lo más mínimo su línea, que era la de utilizar medidas de represión y de violencia para mantener firme la dictadura que ejercía sobre el proletariado.

En Petrogrado entonces, comienzan huelgas que van desde el día 23 al 28 de febrero de 1921, día en que se adhieren a la huelga los famosos talleres Putliv, "crisol de la revolución" del '17. El 24 de febrero los bolcheviques declararon el estado de sitio en Petrogrado, detuvieron a los líderes y reprimieron las manifestaciones que se habían realizado. El 27 los obreros difundieron proclamas pidiendo por la libertad de todos los presos, por la abolición del estado de sitio, la libertad de palabra, de prensa y de reunión, la libre elección de los comités de fábrica y de los representantes de los soviets.

Los bolcheviques respondieron con arrestos en masa y la supresión de las organizaciones obreras, para luego el 28 invadir Petrogrado con fuerzas militares descargando una represión tremenda.

En dos días el movimiento obrero fue aplastado "con mano de hierro", según la orgulosa expresión de su principal responsable, Trotsky. La isla de Kronstadt con gran concentración de obreros y marinos de la flota de guerra, ante el conocimiento de los hechos se rebela bajo la consigna "todo el poder a los soviets y no al partido".

Eso desataría por parte del ejército rojo al mando de Trotsky, una matanza sin piedad de quienes habían impulsado con su sangre las revoluciones de 1905 y de 1907; será la muerte de miles de obreros y marinos que luchaban por la libertad arrebatada por el partido.

Luego de diez días de lucha (del 7 al 17 de marzo de 1921), Trotsky, que se vio obligado a utilizar destacamentos de chinos y de baskires, dejó la ciudad "limpia de rebeldes" sin antes proceder a una orgía de matanzas y ejecuciones en masa. Uno de los

últimos mensajes de Kronstadt fue el siguiente: "Escucha Trotsky, mientras logres escapar al juicio del pueblo podrás fusilar inocentes a montones, pero a la verdad imposible es fusilarla. ¡Viva la revolución social mundial!"

Entre tanto, el 9 de marzo de 1921 se realiza el X Congreso del Partido; con él queda demostrado que los bolcheviques repudiaban los métodos de la democracia obrera.

Allí se disponía "prohibir las tendencias", pues la expresión de una tesis diferente de la dirección era una "actividad fraccionaria" o "antipartido", y como si esto fuera poco, Lenin expresa que "hemos pasado no poco tiempo discutiendo y debo decir que ahora vale más discutir con los fusiles (por Kronstadt) que con las tesis de la oposición (...). Creo que el Congreso deberá llegar a esta conclusión: que la oposición está terminada y bien terminada, estamos hartos de oposiciones". Esto lleva a que Trotsky reaccione prometiendo "ahogar en sangre la insurrección por la oposición obrera".

La dirección del partido aprovecha para liquidar de una vez los sindicatos y la oposición que estorbaban los deseos bolcheviques de manejar a placer cuanto hombre libre se opusiera a sus mandatos, introduciendo en la industria la dirección única. A consecuencia de esto, miles de anarquistas detenidos y fusilados y una dictadura aplastante se instala en Rusia.

lunarios de 40.000 campesinos en su mayoría.

En cada lugar que liberaban se organizaban soviets libres y se realizaban congresos, se creó el sistema económico general al cual pertenecían los soviets; entre sus bases figuraba

la igualdad social, estar constituida por trabajadores auténticos, obedecer únicamente a la voluntad de la masa laboriosa, no constituirse como un nuevo poder, ser temporal y revocable. Se dio también, una gran importancia a la educación con la creación de escuelas libres inspiradas en las obras de Francisco Ferrer; a su paso todo vestigio de explotación y servidumbre fueron barridos, los terratenientes, los curas, los gendarmes, prisiones, comisarías fueron destruidos.

Pero el gran enemigo acechaba, el ejército rojo esperaba que las fuerzas nacionalistas, monárquicas y los revolucionarios se desgastaran entre sí. Cuando el ejército insurreccional victorioso pero agotado y diezmado por una epidemia de tifus exantemático, se dedicó a construir en cada ciudad una nueva forma de organización, los bolcheviques apoyados por unos 150 mil soldados de territorios muy alejados (Siberia, China), se dedican a atacar argumentando que Majnó era un bandolero y el movimiento un aliado de los contrarrevolucionarios que atacaban por el Sur, esta vez al mando de Wrangel. Trotsky mismo en persona bajo a Ucrania para hacerse cargo de la ofensiva, declaró que: "El movimiento insurreccional no era

absolutamente independiente de la represión comunista, que asesina a doscientos mil campesinos e intelectuales de toda la región. Entre los encarnizados combates hubo tiempo de escribir comunicados como el siguiente: "Los estatistas temen al pueblo libre y afirman que éste sin autoridad perdería la sociabilidad, se desgarraría y volvería al salvajismo. ¡Absurdas expresiones autoritarias de parásitos, de aficionados a la autoridad o de pensadores ciegos al servicio del privilegio!"



Todos juntos en una bolsa: la derecha, la izquierda, el centro, el fascismo, el comunismo, la democracia, el estado de distintas caras de una misma moneda.

CONCLUSION

Entre julio de 1918 y agosto de 1921 se vivió en todo el territorio de Ucrania y en la Isla Kronstadt un drama que representa un trozo de historia de la lucha de los pueblos contra la represión.

Puede resultar increíble e inverosímil, pero después de tantos años, tantos horrores, sólo nos queda una enseñanza: la lucha de los pueblos por la libertad tendrá que ser contra todo sistema de represión, contra todo intento de crear un nuevo estado, y tendrá que ser llevado adelante por los trabajadores dispuestos a crear en el camino de las conquistas nuevas formas de organización a fin de asegurar para todos un mundo libre, igualitario y fraternal.

No son traidores, los comunistas, trotskistas, futuros vigilantes de nuevas formas de represión, acomodados al servicio de una élite privilegiada.

Murió el compañero, el anarquista Emilio Uriondo, obrero zapatero, "hombre de acción", expropiador, compañero de Buenaventura Durruti, Ascaso, Jover, Rosigna, Vásques Parede, Malvicini, Di Giovanni, Scarfó, que más podemos decir cuando nos sorprende su muerte... que tenía 90 años que hace tres años atrás trabajaba todavía de albáñil... que murió el anarquista Emilio Uriondo.

El Grupo Editor

Leed y Difundid el Viejo Paladín Anarquista

"LA PROTESTA"

LA PROTESTA

Publicación Anarquista

Desde 1897 en la calle

SETIEMBRE - OCTUBRE 1990

LA DEMOCRACIA ¿PARA QUIEN?

CeDInCI

Cada tanto conviene aclarar un poco las cuentas. Y a veces con hablar de revolución no alcanza. Ante tanta mentira acumulada, ante tanto decir sobre decir para ocultar la verdad, hace falta desempolvar el discurso, volver al inicio, aunque sea por un rato y para no perder de vista lo que hay por hacer.

"Con democracia se educa, con democracia se come". "Ahora vendrá la revolución productiva, ahora el salario". "Acero o chupetines". "Argentina avanza". Las frases que empujaron a viedas, alfonsines y menens a llevar adelante una política al servicio del despojo nunca fueron casuales. La idea es siempre "prometer" y mientras tanto preparar la trampa. La dictadura militar necesitó asesinar a 30.000 luchadores y torturar, perseguir, encarcelar a muchos otros que buscaron resistirse. El objetivo era endeudar al país y para eso se pusieron al servicio del primer ladrón a cara descubierta dispuesto a hacerlo, José Alfredo Martínez de Hoz. Las ganancias fueron cuantiosas. El guño de los capitales de la oligarquía fue claro. La deuda externa situada en 6.000 millones de dólares trepó hasta 45.000 en los siete años de la dictadura. La mitad de esa deuda era de los sectores privados, pero tenían como garantía al Estado. De la deuda pública la

mayor parte era ficticia y nunca se supo muy bien adonde iba a parar. El caso es que poco antes de armar la pantomina del traspaso del poder (¿del poder?) a los civiles el ministro Sigaut decidió trasladar la deuda privada al sector público. El gobierno de Alfonsín estuvo seis meses dilutando la decisión hasta que dio como válida esa operatoria y la deuda pasó a ser toda del Estado. Una vez asumido Menem, en el recambio de opereta, vino la tercera parte de la ejecución que es a la que hoy asistimos, la transformación de esa deuda en bienes concretos, que no son otros que las empresas, tierras, y todo cuanto tenga cierto valor a manos de los acreedores. La estafa está clarita pero ni eso los inmuta como para seguir con el despojo.

Y si la historia económica es nefasta, la otra, la de la verdad es mucho peor.

Ya dijimos 30.000 asesinatos, miles de torturas, persecuciones y saqueos, fueron tratados de minucias en aquel "informe final" que buscó perpetuar la "milicracia" como una autoamnistía. Y luego vino la mentira del "nunca más" que Alfonsín mostró como la verdadera justicia, para luego volver a escribir las páginas de la historia de la infamia con las leyes de "obediencia debida" y "Punto final" (sugestivo parecido con aquel informe final), que

dejaron tan sólo a un puñado de milicos bajo la sombra de lujo o en la que se hospedaron.

Y hubo más. El menemazgo inauguró el final con el pequeño indulto para tratar de saldar las cuentas con el poder armado. Y prepara ahora el "dulce" final de la mano de la iglesia del Papa y Quarracino (viejo amigo de Seinfeldin) en pos de la "pacificación nacional".

Entonces, pongamos las cosas en claro. El sistema democrático es fascismo disfrazado. Estas "oligarquias" del continente sudamericano tienen y han tenido siempre un designio. Es el de perpetuar la detentación del poder de la manera que sea. Las formas son siempre dos. O por la fuerza de sus guardias pretorianas o por las "democraduras". De la primera ya sabemos de sus formas. De la segunda seguimos viendo. Su objetivo, como democracias, es el de frustrar todo intento de resistencia. Repetir el discurso de la mentira hasta que parezca una verdad como decía el nazi Goebels. Hablar de la "participa-

ción" de la gente, pero evitar siempre el verdadero protagonismo, que es la acción. Ya lo dice hasta la misma constitución liberal que nos gobierna. "El pueblo no decide sino a través de sus representantes". Está muy claro. Guardan para los corruptos dirijentes toda la "representación" para evitar que algo se les escape. "La gente que hable lo que quiera, pero que no haga nada", piensan. Es maquiavélico el plan e infinita la inocencia de los que aún creen en el "sistema". Es que no es fácil arriesgar la vida contra tanto abuso, pero es el abuso el que se queda con nuestras vidas. Entonces vale la pena preguntarse cuánto más habrá que esperar. Y es bueno pensar que no mucho. Porque la la injusticia tiene fines pero no tendrá final hasta que el pueblo no la detenga. De eso se trata. De terminar con el engaño, de empezar a entender que nadie debe gobernar a nadie para que lo verdaderamente justo impere, de entender que de nada sirve la paz si no es más que la de los cementerios.

Redactor responsable:
Amanecer Fiorito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia:

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina

RECIBIMOS EJEMPLARES DE:

"PERIODIQUE" (Bélgica).

"RIVISTA ANARCHICA", (Italia)

"UMANITA NOVA" (Italia)

"LE MONDE LIBERTAIRE"
(Francia).

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA
DEPENDEN LA REGULAR APARICION
DE NUESTRO PERIODICO.

El Grupo Editor